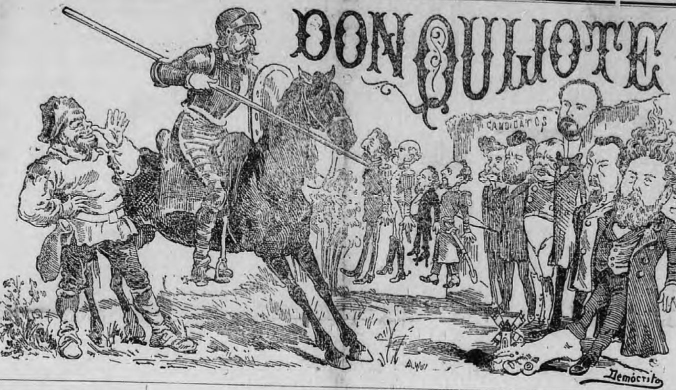
Enero 11 de 1885 BUENOS AIRES Año I - Nº 22

EN LA CAPITAL

Por mes . . . . $ m/n 0.40
Por trimestre . . . . " 1.00
Número suelto. . . . . " 0.10



EN EL INTERIOR

Por mes . . . . $ m/n 0.50
Por trimestre. . . . . " 1.50
Número suelto . . . . " 0.20

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR — REDACCION ANONIMA — Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 66 (altos)

ENTREVISTA

El Dr. Achaval y Hueyo salen del Banco de la Provincia y se dirigen á la casa del Dr. Plaza.

—Cuidado amigo Hueyo, no vaya á soltar la lengua, y á decir alguna barbaridad que haga quedar mal á Dardo.

—No tenga cuidado; ya me dijo Dardo anoche, lo que debia decir, me hizo ensayar la postura, el accionamiento y el modo de mirar, despues me habló de Leon Say, de Pruhdome, Bastiat y....

—Mire mejor es que hable poco y oiga mucho, el chino es diablo, de balde le parecerá á Vd. que no.

—De chino á chino, no vá nada.

—No, Vd. mas bien tira á mulato y el otro es chino puro.

—Esta equivocado doctor, mire que yo no desciendo de locos; demasiado sé lo que tengo entre manos.

Achaval calla; pero no le hizo gracia la salida de Hueyo.

—¿Se resintió doctor?

—De ningun modo, amigo Hueyo, cada hombre procede como su criterio se lo dice y el que no tiene mas con su....

—Ya sé, ya se el refran.

—Bueno, me alegro que lo sepa.

—Ahora, ojo al cristo; ya estamos á dos pasos de la casa de Plaza, recuerde las palabras de Dardo y sientese á mi lado: acerque su pié al mi por si acaso, y cuando yo lo pise no hable mas.

Hueyo devoró la humillacion y cayó.

—¿Está el señor Ministro?

—Los espera señores, si son ustedes el Presidente del Banco y el Ministro Achaval.

Hueyo tosió.

—Si, yo soy el Presidente del Banco, dijo torciéndose el bigote y empinándose hácia atrás.

—Adelante señores, dijo el sirviente precediéndolos, mientras Hueyo le apretaba la mano á Achaval y le decia en voz baja

—Me llamó Presidente ¿oyó Vd?

—Sí, hombre si, contestó Achaval con muestras de fastidio, mientras decia por lo bajo.

—Es cosa mala que á un zonzo se le aparezca un difunto, porque es capaz de morirse.

Por decirlo á todo el mundo.

—Pasen ustedes; ahi está S. E. el Dr. Plaza, dijo el sirviente abriendo la puerta del salon.

—Los esperaba con impaciencia, sientensen ustedes.

Despues del saludo de uso, dijo Plaza, mirando á Hueyo con ojos entre cerrados:

—Señor Presidente.

A estas palabras Hueyo casi rompe el respaldo del sillon, al mismo tiempo que le aplicó tal pisoton á Achaval, que éste palideció de dolor.

—Decia señor Presidente, que será necesario ahunar el esfuerzo Nacional y Provincial para salvar la crisis ..

—Lo mismo opino yo señor Ministro, dijo Hueyo.

—Pero, repuso Achaval; si el Banco de la Provincia puede sostener con el encage en oro la lucha, seria peligroso debilitándolo para fortalecer el crédito del Banco Nacional, se verian derrotados los dos, sin resultado práctico.

—Lo mismo opino yo señor Ministro, contestó Hueyo.

—Supóngase Vd. insistió Plaza que entre los dos Bancos pudiesen llenar los pedidos de giros en esta quincena. Quedabamos desahogados por un mes, tiempo suficiente para que el gobierno Nacional, salve todas las dificultades.

—Lo mismo opino yo señor Ministro, volvió á decir Hueyo.

—Esparcida la alarma, no hay que pensar ya en esconderlo; los tenedores de papel nos darian comidas sucesivas y... ya ve Vd. cual seria el resultado.

—Lo mismo pienso yo señor Ministro.

Plaza que es mas *peine* que bonito quiso divertirse y dijo:

—Señor Presidente, somos dos Ministros; á los dos nos alienta Vd. con la identidad de sus opiniones ¿á cual es en definitiva que se sirve conceder su favor?

—Señor; yo pienso como V. E.,...

Achával le pisa el pié y Hueyo quiere decir: pienso como los dos.

—Sí pero los dos estamos opinando en sentido contrario.

—Si señor; pero yo pienso exactamente como Vds.

—Señor Presidente, dijo Plaza con una travesura japonesa. El Derecho canónigo, libro 2º, pág. 27, cap. 5º, dice que la base del crédito es la confianza.

—Si señor Ministro, exactamente; estaba leyendo hoy ese capítulo; y lo he interpretado como V. E. acaba de manifestar.

Aquí le tocó á Achával, darle tan feroz pisoton á Hueyo, que este lanzó un suspiro que parecia un bufido.

El taimado chino, que bajo su *songa monga*, es pescado y medio, y le dijo:

—¿Sufre Vd. señor Presidente?

—Si señor, de una uña de este pié, contestó Hueyo retorciéndose de dolor y mostrando el pié derecho, donde Achával habia asentado su protesta.

—En fin, volvió á decir Plaza, haciendo una seña imperceptible á Achaval.

¿Qué encage en oro tendrá el Banco de la Provincia?

—Señor Ministro.... si está el portero desocupado podemos mandarlo preguntar; cualquier portero del Banco puede decírselo.

—Señor Ministro, esclama Achával furioso; volveremos á secundar la conferencia mañana, hoy es imposible continuarla.

—Si, señor, mañana, repuso Hueyo. Está bien señores.

Se despidieron, y mientras iban á la casa de Rocha, Achával no cesó de accionar con una violencia terrible.

—Es Vd. un bruto; Plaza se burló de Vd. hasta el punto de citar los cánones y Vd. fué tan bestia que cayó de bruces en la trampa.

—Yo estuve bien; hice como me enseñó Dardo; lo único que no hice por culpa suya, fué citar á Bestiat, Pruhdome y Leon Say; ya ve si los recuerdo bien.

—Yo se lo dije á Dardo: El peor mal de los males, es tratar con animales.

—Hombre; no porque Vd. sea doctor....

—Cállese la boca zopenco.

—No me callo.

—*Siñoré; se ne fa barrullo, mi ne porto via,* dijo un vigilante acercándose.

—No es nada amigo, dijo Achával; es cuestion amistosa.

—*Mi non so; Vd. se va por cuesta via, é cuesto indio por la otra.*

—Pero....

—*Lo digo mi é basta,* dijo el guardian con rostro *feroche.*

Los dos se separaron diciendo:

—En la de Dardo eh!

—Sí.

—*Ti vedo pacarito; cuesta é la cita per il duelo,* quedó diciendo el vigilante.

Tocó pito y vino el sargento, á quien dió cuenta de lo ocurrido; agregando.

—*Cuelo chino grandote, non ha facha buena; me pá un biolento.*

El sainete concluyó en la casa de Rocha, donde no hemos podido penetrar.

LEGUIZAMON

Cuando el interventor llegó á Buenos Aires cubierto de laureles y escoltado por un batallon de línea

Al presentarse al Presidente, tal era la emocion del glorioso *pacificador* de Catamarca, que solo pudo esclamar en medio de la sofocacion: Todo lo ví, todo lo desbaraté, lo derribé y vencí.

No hay cosa que se resista
Al novel interventor,
Pues cuanto abarca su vista
Domina la intervenuion—
De Leguizamon
Con un batallon.

—

Seguro que nadie chista
Ante el terrible Doctor
Tiene los nombres en lista
Sujetos á la intervencion—
De Leguizamon
Con su batallon.

—

Si en la provincia Rochista
Se siente un leve rumor,
¿Qué hará allí ¡Dios nos asista!
La terrible intervencion,
De Leguizamon
Con su batallon?

—

No queda en pié ni una arista,
Ni un mosquito zumbador,
Sin que le pase revista
La taimada intervencion—
De Leguizamon
Con su batallon.

—

Ese abogado y legista
Bailarin y comilon,
No dejará un D'Amiquista
Sin la fiera intervencion—
De Leguizamon,
Con su batallon.

—

Elegante y publicista,
Con infulas de orador,
Será siempre un contratista
Donde haya una intervencion—
Bien Leguizamon
Con su batallon.

¡ORO ORO!

—¿Qué hay de metálico?

—Poca cantidad.

—¿Cuánto valen las libras esterlinas?

—Casi nada; nadie las vende.

—¿Y los argentinos?

—De nombre los conozco; pero nunca tuve relacion con ellos, ni los saludo.

—Pronto tendremos oro á montones.

—No lo creo.

—¿Cómo, y el empréstito?

—Si Plaza no se vá todavía.

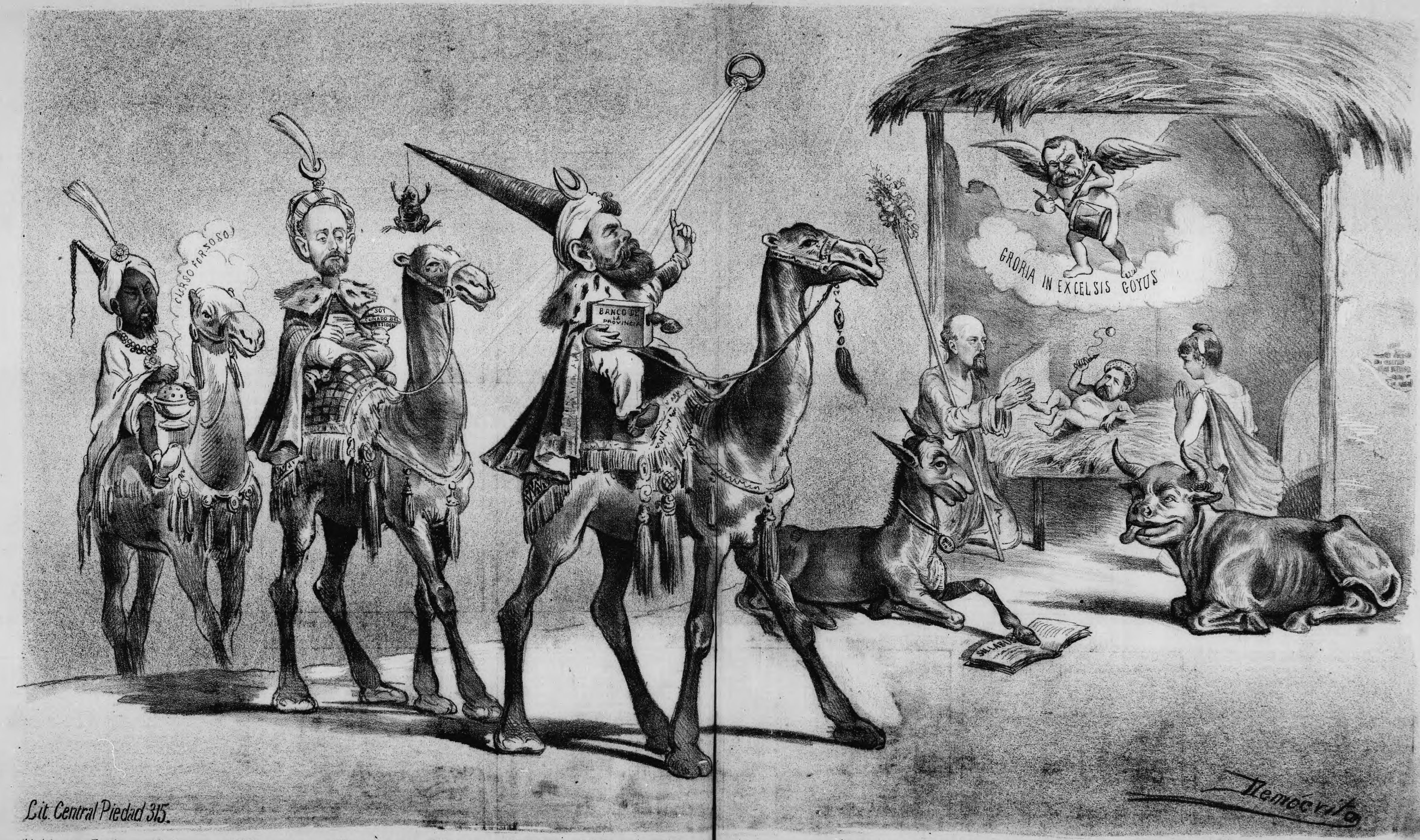
—Entonces todo vá bien.

—¿Sin oro, y con el curso forzoso?

—Justamente.

—¿Qué enigma es ese?

El país será un tesoro,
No hay mas que tener cachaza;
Andará rodando el oro,
Si conservamos á Plaza,
Aunque gaste el Presidente
En telégramas *mil pesos*
Mientras Plaza no se ausente
Todos somos unos Cresos



Melchorum Rochorum, Baltasorum Celmanorum y Gasparorum Plazorum Chinorum, adororum a Goyus Solorum. *La esplicaciorum a la vueltorum.*

LANZADAS

CARTA SABROSA

El conde de Pescia, ha dirigido al redactor de las «Horcas Caudinas», la aristocrática carta que va en seguida.

Madrid, Noviembre 4.

Vil profesor.

Te confirmo mi promesa que has hecho publicar en el «Mensajero» de esta mañana, y suceda lo que suceda, he resuelto romperte las narices, y te las romperé.

Asqueroso canalla, si no cesas en la tarea de maltratar nombres sin mancha, no creas que te vas á encontrar con un Pierantoni que te lleve ante los Tribunales, sino con dos brazos robustos y puños robustos que te aplastarán.

El tribunal, con tu insulsa demanda, me ha dado ya una idea de lo que hará ante tus malignas, pérfidas y sangrientas provocaciones, dignas de una puñalada.

Te repito que acabes de una vez, porque si no te haré ver lo que es un siciliano.

Pescia.

No se puede usar mayor franqueza.

*

La Provincia de Santa Fé, cargó con un fardo de quince millones, que el cura Zavalla le puso sobre los lomos.

En cambio se inauguró la via férrea hasta la Esperanza.

¿Cuánto esa via costó?
¿Quizás los quince millones,
A que es la inauguracion
Una buscada ocasion
Para repartir millones?

—

Si para cada ramal
Se emplea tanto dinero
Se quedarán sin un real
El tesoro Provincial
Antes que termine Enero.

—

Sí es que aun en Santa Fé
Hay dinero y hay tesoro,
Pues hay quien dice que fué
Repartido entre los qué
A Zavalla le hacen coro.

* * *

Con motivo del advenimiento al Trono, del Principe 1885, se cambiaron saludos telegráficos entre los directores de la orquesta política de la América del Sud.

—Como te *regalas Diegu.*
—Es claru que me *regalu;*
Calla la boca *galleju,*
Que para eso lo *janu.*

* * *

A los libreros que vendieron «La gran canalla» les impuso la Municipalidad una multa de 300 ps. m|n. ú ocho dias de prision.

Solo uno pagó; los otros obtaron por la prision, con lo cual ganan treinta y tres pesos y *pico* diarios.

Por vender un mal libro D. Andrés,
En a cárcel estuvo casi un mes.
Y Melchor que ha vendido carne humana,
Se pasea de tarde y de mañana.
Meditando me dijo: es cosa cierta;
Quien vende lo peor, es el que acierta.

* * *

Una fúnebre noticia tenemos que dar á nuestros lectores.

El «Yo» de «Fígaro» ha muerto.

Don Quijote no siente tanto que haya muerto, como que haya vivido.

Era un buen muchacho; pero.....

Habiendo estado en la tierra
Malamente entretenido,
Les ha de promover guerra
A los que habitan el limbo,
Si el Eterno no lo encierra,
A fuerza de escribir himnos.

* * *

Un millonario soltero, ha muerto hace poco tiempo en casa de D. Goyo Torres.

¿Si habrá testado á favor de *Don Quijote?*

¿Habrá vendido antes de morir la inmensa zona de tierras que poseia en Santa Fé?

¿Se habrá llevado sus millones?

No, no; seguramente ha dejado de heredero á *Don Quijote* y cualquier dia recibimos aviso de irá recojer la fortuna del difunto D. Rafael Otero, que era un Creso.

Don Gregorio no tiene jamás huéspedes pobres.

* * *

Tuvo lugar el reparto de las prebendas autorizadas por el nuevo presupuesto.

De todos los pretendientes
Unos cuantos son felices,
Mientras otros persistentes
Se tocarán las narices.

—

Segun antigua conseja
El que parte, bien reparte,
Solo que siempre se deja
Para sí la mayor parte.

—

Que en estas cosas
Unos hallan espinas
Y otros las rosas.

—

Yo se de muchos que fueron
Tras la promesa de un dia
Y ni la cola le vieron
Aunque larga la tenia.

—

Y otros muchos careciendo
De medianas condiciones,
Se van subiendo, subiendo
A las mas altas regiones.

—

Que en estas cosas
Unos hallan espinas
Y otros las rosas.

—

No es cuestion de competencia
Es cuestion de *dobladuras,*
De dignidad, de conciencia,
Y de otras cosas mas duras.

—

Es sonámbula la suerte
Y va tras del ignorante;
El dia que se despierte
Se va á reir de su amante.

—

En estas cosas
Unos hallan espinas
Y otros las rosas.

—

Que marchamos de carrera
No puede ponerse en duda;
Esto se vé donde quiera
Sin esfuerzo y sin ayuda.

—

Los escrutinios presentan
Del hecho señales ciertas
Pues que á montones presentan
Votos de personas muertas.

—

Esto da gusto
Ver votar á los muertos
Sin ningun susto.

—

Por ese medio tendremos
Algun dia Senadores,
Si es que ya no los tenemos,
Sirviendo de enterradores.

—

Que para tener acierto
Si se trata de elecciones,
No hay como el ojo del muerto,
Por muchisimas razones.

—

Siempre da gusto
Ver votar á los muertos
Sin ningun susto.

—

Así son los elegidos,
Como obra de los difuntos,
Torpes y mal avenidos
Pues no pueden vivir juntos.

—

Esto quiero, esto no quiero,
Disputando reciamente,
Se tiran con el tintero
Como cualquier penitente.

—

Pero es un gusto
Ver votar á los muertos
Sin ningun susto.

—

Así tendremos Consejo
Llamado deliberante,
Del que tuvimos reflejo,
En lo inútil y farsante.

—

Si el pueblo que algo prevee,
Tiene de queja motivos;
El que venga atrás que arree
Y voten muertos y vivos.

—

Que es dulce gusto
Ver votar á los muertos
Sin ningun susto.

* * *

En Palermo hay unos 160 animales enjaulados.

Fuera de las jaulas hay infinitamente, pero *infinitamente mas.*

* * *

No es cierto que el chino Victorino se disponga á salir en breve de la capital de la República.

De donde saldrá en breve Plaza es.... de quicio, *forzosamente.*

* * *

Leo en un colega, que en Belgrano se ha encontrado el cadáver de un hombre *muerto de una terrible* puñalada que debió costarle la vida.

¡Cara le costó! ni síquiera le quedó la esperanza de *volver en sí,... cuando ya era cadáver;* como dijo el otro difunto *Yo.*

* * *

Antes de introducirse en un gran tacho se confiesa y comulga Gil Camacho.

¿Qué haria entónces Gil si se viera obligado, en un momento á ir en Ferro-Carril?

—Haria testamento.

* * *

Suscritores de Flores,
ya sé que me leeis con mil amores
lo prueba suscritores
al ver que sois tan buenos pagadores.

* * *

TOMA DE HABITO

Se asegura que el Coronel Solano piensa tomar el hábito de Dominico.

Los padrinos serán D. Domingo F. Sarmiento y el Dr. Avellaneda.

* * *

Hay delaciones que alcanzan
A los mismos delatores
Otros hay que los enzalzan
A los mas altos honores.

Delató Judas á Cristo
Y despues de tantos años
Aun el pobre está mal visto
Por propios y por estraños.

Y el que al partido mitrista
Que era el suyo ha delatado
Es hoy un.... ¡Dios nos asista!
Personage potentado.

Hay gente que tiene *agallas*
Para vender á su madre
Y no encuentran los canallas
Ningun perro que les ladre.

En las épocas de atraso
Se mataban los traidores,
Hoy la traicion, es un paso
Hácia los altos honores.

* * *

DOS BLINDADOS

El Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, se va á dirigir al Gobierno Federal, encareciendo la necesidad de comprar dos blindados á fin de vigilar las costas y repeler á cañon la fiebre amarilla.

Está por primera vez, de acuerdo con las teorías de «Fígaro»: cerrar el país entre un corral formado de encorazados y no permitir que entren á él ni un mosquito.

Muy bien; que se borren las naciones todas de nuestra memoria; aquí nos bastamos nosotros y hasta sobran algunos.

* * *

DOS GENERALES

Hay rumores, que no se sabe de donde salen; pero que son precursores de graves acontecimientos.

Como van siendo muchos los crecidos sueldos militares, un economista piensa proponer al gobierno un proyecto de prescripcion de grados, que el Congreso elevará á la categoria de ley.

Todo General que deje de usar el uniforme por el espacio de un mes, perderá su alta gerarquía.

El Gobierno por intermedio del Fiscal, sostendrá la prescripcion del grado militar.

Los Generales Vedia y Campos que están bien enterados del proyecto, están dispuestos á no caer en la prescripcion; dormirán vestidos de uniforme.

Aplaudimos la prevision, y si aun así se les pretendiese comprender en la prescripcion, ahi está el país entero para atestiguar, que primero olvidarian un ojo, que de vestirse de uniforme.

Nada importa que en Cepeda....
Nada importa que en Pavon....
Lo que importa es que no falte
Al uniforme un boton.

* * *

NOMBRAMIENTO

Son tantos los jueces de paz nombrados en lo provincia de Buenos Aires que se podrian formar con ellos un ejército.

Si hacen paz esos Jueces,
Han de hacer paces bastantes,
Pues exceden quince veces
En npmero y en sandeces,
A todos los litigantes.

* * *

CLAMOREO

La mayor parte de la prensa se queja de irregularidades en la trasmision de telegramas.

Dice, con malicia, que alguien tiene interés en conocer el contenido de toda comunicacion telegráfica, antes de que llegue á manos del destinatario.

¿A que se les antoja acusar á Roca de semejante barbaridad?

Así es la prensa de maliciosa.

Pero en resúmen; ¿qué mal habria en que el Presidente supiera todo lo que se habla por telégrafo?

El hombre es capaz de guardar el secreto, y el que envia el telegrama, paga para que lea uno solo, y si por el mismo precio pueden leer dos, resulta una economia.

Que D. Julio Fiscalice
Los telegramas, es justo,
Pues esto, segun se dice,
Puede librarlo de un susto.

Imprenta EUROPEA, Moreno 51.